RICARDO BRETON. - GREGORIO S. SANCHEZ.

Llegó la hora del tramonto augusto. Nuestra Señora de los ojos vacíos pasó por dos hogares sembrando el luto, la desolación y la pena. Dos viejos amigos, dos camaradas, iguales el uno al otro, en la lucha y en las adversidades, pagaron el tributo. De la nada, volvieron a la nada. Se cumplió el "memento homo" y se apagaron dos vidas que marchaban paralelas, en este continuo bregar de la vida. A la pena se asocia el dolor y por eso éste se ahonda y se vuelve más grande, más intenso, como a manera de una saeta que se clavara en el corazón y lo hiciera sangrar hasta la última gota.

Y en esta adversidad doble, el recuerdo se graba por igual, tanto en una pérdida como en la otra. Sentimos por igual el zarpazo de la Parca y nos resignamos ante lo irremediable.

Ricardo Bretón, fue un amigo, un compañero; más que eso: un hermano. Activo, tenaz, celoso, de convicciones arraigadas; de amplio miraje; de actitudes que nunca dejaron lugar a la duda; de ejemplo, de lucha; de un ascendrado amor a la Organización, que en todo momento y a la hora en que se necesitaba de los hombres con el corazón bien puesto, siempre lo encontramos—valga la frase—al pie del cañón. Nada de vacilaciones, nada de claudicaciones, de incertidumbres, de bajezas y de traiciones. Todo esperanza, todo voluntad. Siempre alegre; risa franca que prendía en los corazones la franqueza y el cariño.

Reposado en el hablar, meditando antes lo que de sus labios iba a salir para no herir, para no insultar, para no dejar el resquemor del odio. La diatriba nunca tuvo cabida en su modo de ser. Siempre el mismo desde que lo conociera. Duelos de oratoria en los que siempre concedía la razón cuando estaba equivocado, o reafirmaba su modo de sentir y de pensar. En una palabra: justiciero en todo.

En las comisiones que se le confirieran por los trabajadores, nunca lo vimos renunciar a ellas; siempre listo para servir a la Organización. Consciente de su responsabilidad, nunca rehuyó ésta, ni las situaciones difíciles lo amilanaron. Este era RICARDO BRETON.

Gregorio S. Sánchez, luchador dinámico; su espíritu meditativo, que puso al servicio de su Organización todos sus conocimientos en hilatura. La Convención Colectiva de la Industria Textil que sirve en la actualidad de norma entre las relaciones obrero-patronales, así como sus tarifas mínimas, encierran algunos de los conocimientos que en esta materia poseyera. Satírico por excelencia, cultivaba la metáfora y hacía de su charla, charla amena y divertida. Humilde en el vestir y atento y comedido para servir a sus compañeros. Ese era GREGORIO S. SANCHEZ.

El Sindicato de Obreros y Artesanos Progresistas de Santa Rosa, en un corto lapso de días, perdió a dos de sus miembros, a dos activos y dinámicos luchadores, que buena falta nos hacen en estos tiempos, pero guarda para ellos su cariño y su gratitud, y en todos

---

oro "líquido" de los cabellos. Lo que le interesa es el oro que le ha costado a la dama, —es decir, que le ha costado a él— la metamórfosis que ahora contempla.

Ante la mesa de un restaurant. Claire Payton (Jean Arthur), que no es otra que la elegante carterista, le cuenta a Melville la historia de su vida. La pobrecita había esperado aquel momento toda la vida. Solo las circunstancias, y un deseo enorme de ver a su hijita, que la mantenía alejada de ella su marido, de quien se había divorciado hacía tiempo, la habían obligado a cometer ese delito.... Y su marido, después de cinco años de vano mendigar, había accedido a sus deseos, y la permitiría ir a visitar a su hijita... a pisar otra vez los amplios salones de su mansión lujosa.

¿Escéptico? Melville se siente vivamente intrigado, aunque al principio dudaba, y se decide a acompañarla...

Un mayordomo les abre la puerta. El marido la espera.... ¿La niña? La niña está en el salón. Corre hacia ella la madre apsiosa, y un segundo después se oye un grito desgarrador.... Melville se acerca a la puerta del salón apresuradamente. En el suelo, la madre desmayada. Al fondo, un diminuto ataúd, blanco y triste, velado por unas palmeras y unas flores....

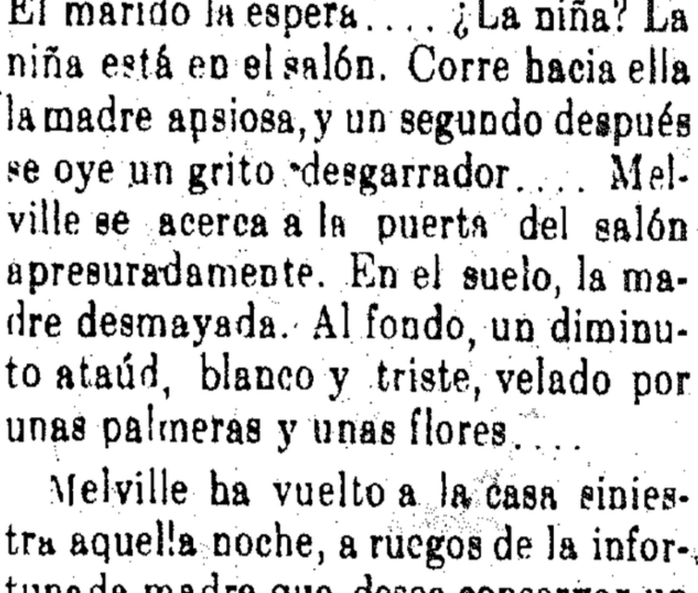
Melville ha vuelto a la casa siniestra aquella noche, a ruegos de la infortunada madre que desea conservar un recuerdo de la niña. Y encontrando la casa deshabitada, se decide a penetrar en ella por una ventana que halla convenientemente abierta. Sentado ante una mesa de despacho, Melville comienza a rebuscar.... Una voz autoritaria le ordena estarse quieto..... Ante él se presenta un caballero bien vestido, alto, y señor. Melville no le conoce. ¿Dónde se había metido el dueño? ¿Quién era el extraño personaje?

De pronto, de todos los rincones de la estancia salen caras amigas, sonrientes. Todo había sido una comedia, dispuesta por la "peña" del vaticinador, que quería darle a éste una lección. Pero, mientras tanto....

Suenan unos disparos de revólver no muy lejos ... y todos salen de la casa, dirigiéndose en confuso tropel hacia la mansión vecina. Melville "sabe" que ha ocurrido otro suceso digno de gigantesco encabezado en su periódico.... Y....

De la casa de al lado ha desaparecido un cuadro famosísimo. ¡Indudablemente, el robo era obra de Berlea, el ladrón de guante blanco que había "muerto" hacia años!

Tal es el comienzo de "Antes de Media Noche", la película Columbia en que se relata una serie de emocionantes y originales aventuras que se desarrollan en la Isla de Manhattan, aventuras en las que brilla el ingenio de Joel McCrea y la gracia inimitable de Jean Arthur....



INSTRUMENTOS DE MUSICA PARA
Banda, Orquesta, Jazz, Típica
RADIOS PHILIPS
La Gran Calidad Europea.
CASA VEERKAMP
Grandes Almacenes de Música
MESONES 21. APARTADO 851.
MEXICO, D. F.

"EL CUATRO VIENTOS"
Salón Cantina
Esq Belisario Domínguez y Allende.
Los mejores y exquisitos Cokteles. Variedad en Vinos del país y extranjeros
SABROSO LUNCH TODOS LOS DIAS
Prefiérala por la esmerada atención a su clientela.